

# Los Últimos Días

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

El hombre piensa que la historia se mueve hacia un inevitable clímax de bondad, pero ese clímax ya ha ocurrido y [está] registrado en el Nuevo Testamento en las palabras: "Consumado es". Así que cuando hablo de los últimos días, me refiero a eventos definidos que ocurrirán en la vida de ti, un individuo, ique te llevarán de esta era de pecado y muerte para entrar en la Nueva Era de vida eterna! El libro más astuto de la Biblia es Eclesiastés.

En él se nos dice: "Lo que fue, eso será, y lo que se hizo, eso se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de lo que se pueda decir: 'He aquí esto es nuevo'? Ya fue en los siglos que nos han precedido. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después". Esta declaración es difícil de comprender para el hombre, porque él está siempre pensando en el progreso.

El hombre ve cosas hoy y piensa que son nuevas y maravillosas porque no puede recordarlas. Hace apenas un siglo la electricidad era desconocida. Ahora tenemos luz alimentada por energía nuclear y pensamos que fue creada para y por nosotros, ipero las escrituras nos dicen que siempre ha existido! La obra de la vida se mueve en una rueda, en circuito cerrado por el tiempo, y el hombre con su corta memoria no puede recordar otros tiempos.

Se nos dice en el mismo Eclesiastés: "He visto a todos los que viven debajo del sol caminando con el joven sucesor que estará en su lugar. No tenía fin la muchedumbre del pueblo que lo precedía; sin embargo los que vengan después tampoco se alegrarán en él". Ahora en el Libro de Hebreos se dice: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo".

La palabra "hijo" no tiene artículo en el griego. El escritor no está diciendo que Dios se reveló a sí mismo en uno que sería un hijo entre muchos hijos, isino en la Filiación! El hombre ha malinterpretado completamente este pasaje, así como toda la Biblia. Los escritores del Nuevo Testamento reconocieron que el Espíritu de Cristo que controlaba sus vidas era uno con el Espíritu de Jehová que inspiró a los profetas.

Solo hay un Espíritu. No puedes discriminar entre el Espíritu de Cristo y el Espíritu de Jehová, entonces ¿quién es el Hijo? Te lo digo por experiencia: el Hijo que te habla en los últimos días es David. Es él quien "refleja la gloria de Dios y lleva la imagen expresa de su persona, haciéndolo así superior a los ángeles, ya que el nombre que ha obtenido es más excelente que el de ellos.

Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy'?" En esta carta a los Hebreos, Pablo señala a David como el Hijo de Dios; sin embargo, a cada cristiano (y me incluyo) se le enseña que Pablo está hablando de Jesucristo, y no es así, porque para los escritores

del Nuevo Testamento, Jesucristo es Jehová. Es David quien refleja la gloria de Dios, porque es David quien es la imagen expresa de su persona.

Habiendo estado en presencia del Señor Resucitado, respondido a su pregunta, abrazado[lo] y sido incorporado a su cuerpo, sé exactamente cómo se ve el Anciano de Días. Y cuando nos unimos, me convertí en uno con ese cuerpo, uno con ese Espíritu. Ahora sé lo que es ser ese cuerpo y ese Espíritu, pero primero vi el rostro. Muchos años después, cuando vi a David, quien me llamó Padre, él era el joven de ese ser.

Él llevaba la imagen expresa de su persona. No, David no se parecía a Neville más de lo que Neville se parece al Anciano de Días, así que cuando vi a David él era la imagen expresa de mi persona Espiritual. Uno es el Anciano de Días y el otro el eterno, o segundo joven. "Vi a todos los que viven debajo del sol caminando con el joven sucesor, sin embargo los que vendrán después no se alegrarán en él".

¿Por qué? Porque no tienen interés en la historia de David y Dios. Pero yo he encontrado en David, el Hijo de Isaí (YO SOY) un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad. Tú eres David interpretando un papel masculino o femenino ahora mismo, y eres Dios el Padre de toda vida, pero no sabrás que esto es verdad hasta que el drama termine y David te llame Padre.

Verás: la historia para la mente hebrea consiste en todas las generaciones de hombres y sus experiencias fusionadas en un gran todo, y este tiempo concentrado en el que todos están fusionados y del que surgen todas las generaciones se llama eternidad. Todo el vasto mundo es David interpretando papeles. Ahora, en el mismo Eclesiastés se nos dice que: "El Señor puso la eternidad en la mente del hombre, pero de tal manera que éste no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin".

La palabra "eternidad" es "olam" en hebreo y significa "un joven; un muchacho; un hombre joven". Dios colocó un joven eterno en tu mente, un hombre joven para hacer toda su voluntad. Si es necesario que interpretes el papel de un hombre ciego, o el de un tonto, el hombre importante y rico, o el de Hitler, Napoleón o Stalin para que la obra se haga en ti, David lo hará.

Y el que es ciego, que está ejecutando y siendo ejecutado, es Dios el Padre. Sabrás que esto es verdad, porque cuando la obra esté terminada, David estará ante ti como tu único Hijo engendrado y te llamará: "Mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación". Has llegado a los últimos días, cuando este drama tiene lugar en ti. Entonces dirás con Pablo: "El tiempo de mi partida ha llegado.

He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Que nadie me moleste, porque llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús". Estas marcas son los cuatro grandes eventos que comienzan

con tu nacimiento de lo alto, porque "Si no naces de lo alto no puedes entrar en el reino de los cielos". La señal de tu nacimiento será esta: "Hallarás un niño envuelto en pañales".

Esa es la señal, pero David no es una señal. David es tu Hijo, que es dado. "Un niño nos es nacido, un Hijo nos es dado". Estos son dos eventos completamente diferentes. El Hijo no es el niño. El niño nace como una señal, pero "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito". Se te enseñó a creer que el Hijo del que se habla aquí es Jesucristo, pero David "en el espíritu" llama a Jesucristo "Padre".

Mientras pienses en Jesucristo como el Hijo de Dios, te pierdes completamente el misterio, porque él es Dios el Padre. El mismo ser es llamado el Señor, Dios, Jehová, Jesucristo. Ese es el ser que sabrás que eres tú cuando cumplas el segundo Salmo, porque cuando veas a David en el Espíritu dirás: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy". David no es un anciano sino juventud eterna, un hombre conforme a tu propio corazón, que hará toda tu voluntad.

*Mientras pienses en Jesucristo como el Hijo de Dios, te pierdes completamente el misterio, porque él es Dios el Padre.*

No importa con qué estado elijas identificarte, David lo interpretará usando la máscara que llamas tú mismo. Créeme, porque he terminado la carrera; he peleado la buena batalla y he guardado la fe en la historia que se nos contó al principio de los tiempos. Antes de entrar en esta arena, antes de que comenzara la luz, vimos el final. Vimos la serie de eventos que nos sacarían de este mundo de pecado y muerte para entrar en la era llamada el reino de Dios.

Así que cuando hablo de los últimos días, no estoy hablando del fin de este mundo, porque es una obra de teatro que continúa y continúa y continúa. Habiendo entrado en la obra, siempre eres el mismo actor. Interpretarás al hombre rico, al hombre pobre, al mendigo y al ladrón, conservando la misma identidad. Y cuando llegues a los últimos días, una serie de eventos que se reflejan en la historia de Jesucristo, se desarrollarán en ti en una experiencia en primera persona, tiempo presente.

No observarás que le sucede a otro; ¡experimentarás que te sucede a ti! Los últimos días comienzan con tu despertar a la realización de que has sido enterrado en tu propio cráneo; que has estado soñando este mundo. Piensas que estás completamente despierto ahora mismo, sin embargo estás soñando el sueño de la vida. Lo sé, porque cuando desperté dentro de mi cráneo no tenía memoria de cómo o cuándo fui colocado allí, solo sabía que estaba solo en un cráneo vacío, y salí de él tal como un niño sale del vientre de una mujer.

Habiendo nacido de lo alto, encontré todo el simbolismo de las escrituras desarrollándose ante mí: un niño envuelto en pañales y los tres testigos del evento [¿en? ] el que yo era invisible, porque Dios

había nacido y Dios es Espíritu. Se te dice: "Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales". El único salvador es Jehová, que es uno con Jesucristo.

"Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve". Solo hay un Dios, así que cuando Él nace, el simbolismo de su nacimiento se describe en las escrituras como el nacimiento de Jesucristo. Ahora, ya que Dios es un Padre debe haber un Hijo. Te digo que ese Hijo es David, y cuando mires en sus ojos verás la imagen expresa del Anciano de Días. Verás tu imagen reflejada en sus ojos, porque estarás usando y sabrás que eres el único cuerpo, el único Espíritu, el único Señor, el único Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

Un Padre, un Señor, un cuerpo cayó y se fragmentó en innumerables seres y todos están reunidos en ese único cuerpo. La Versión King James llama a David "la imagen expresa de su persona", mientras que la Versión Estándar Revisada dice: "Él lleva el sello mismo de su naturaleza". Eso no describe mi experiencia, porque cuando vi a David él era la imagen expresa de Dios, porque Dios es una persona.

Dios no es una fuerza impersonal; Dios es Hombre. "Tú eres un Hombre, Dios no es más, aprende a adorar tu propia Humanidad". Tú eres Hombre, y cuando estás en presencia del Señor Resucitado ves al Anciano de Días como un Hombre de Amor Infinito. ¡Sientes este amor! Aunque no puedes describir la alegría de usar el cuerpo del amor, cuando ves a David ite sientes ser ese Señor Resucitado!

David expresa juventud en detalle. Él es el joven y tú eres el Anciano de Días. Estos son los últimos días, que preceden a tu entrada en la Nueva Era llamada el reino de los cielos. Nada se acerca a la Biblia, iy es literalmente cierta! Los hombres la han malinterpretado y aquellos que la están predicando como historia secular están haciendo mucho más daño al alma que aquellos que dañan el cuerpo emborrachándose ciegamente durante el día.

El alcohólico se hiere a sí mismo, mientras que el predicador que no sabe lo que está diciendo distorsiona la mente desinformando a la gente sobre el misterio de las escrituras. Eclesiastés tiene razón cuando afirma que no hay nada nuevo bajo el sol. Lo sé por experiencia, porque he ido a otros mundos - terrestres, como este - donde los sueños del hombre moderno aparecen como juguetes de niños.

Estos mundos están aquí ahora, uno dentro del otro, todos parte de la única gran obra. Mi amigo Bob, que ha tenido todas las experiencias, se encontró en un mundo fantástico donde a la hora del almuerzo la gente dejaba de hacer lo que estaba haciendo y sacaba una pequeña tarjeta de su bolsillo, hacía anotaciones sobre lo que quería comer, y volvía a guardar la tarjeta. Luego vio expresiones celestiales en sus rostros mientras disfrutaban de la comida que nadie podía ver.

Esto está ocurriendo ahora. Es un mundo real, sin embargo el hombre aquí ni siquiera ha empezado a soñar con tal época. Está interesado en producir más pollos, más ganado, cerdos y corderos para la población en aumento; sin embargo existe un mundo donde una pequeña tarjeta en el bolsillo permite seleccionar y consumir alimentos. Estos son mundos que están teniendo lugar ahora mismo, mundos dentro de mundos, todos parte del mundo de César.

Pero estoy hablando de otro mundo. Un mundo donde aquellos que son considerados dignos de alcanzar ni se casan ni se dan en matrimonio, porque ya no pueden morir más. [Ellos son] Ahora hijos de Dios, siendo hijos de la Resurrección en el sentido de que el poder creativo de Dios ha regresado. Pero nunca regresas hasta que David te llama Padre, porque solo entonces el drama llega a su fin.

Cuando David, en el Espíritu, te llama "Mi Señor", (que significa "Mi Padre" en el mundo antiguo) llevas las marcas de Jesús. "¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? ¿De David? Entonces, ¿por qué David en el Espíritu lo llamó 'Mi Señor'?" Si David lo llamó Señor, ¿cómo puede ser hijo de David? No puede, porque él es el Padre de David. El cristiano promedio cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, no Dios el Padre; pero David es el único Hijo engendrado de Dios.

*El cristiano promedio cree que Jesucristo es el Hijo de Dios, no Dios el Padre; pero David es el único Hijo engendrado de Dios.*

No hay madre en la historia de David. Él afirma: "Yo soy el Hijo de Isaí, el Betlemita". Esta es la eternidad, que fue puesta en la mente del hombre. Dando su poder creativo al hombre, Dios vino con él. Todo lo que Dios quiere que se haga, David lo hará mientras usa la máscara llamada John, llamada Bill, llamada Helen. Ahora usando la máscara de todos en este mundo, cuando la máscara sea removida por última vez, la memoria regresará y se conocerá a sí mismo como Dios el Padre una vez más, pero ahora individualizado.

Y el único que puede revelarlo a sí mismo es el único Hijo engendrado de Dios, David. ¡No hay otra manera en que puedas saber que eres Dios, sino a través de David! Así que en los últimos días él nos habla a través de la Filiación. Puedo decirte desde ahora hasta el fin de los tiempos que eres Dios y puedes pensar que estoy loco o que soy arrogante; pero llegará el día en que David se parará frente a ti y te llamará Padre.

Entonces no importará lo que diga el mundo; sabrás quién eres realmente y eso es todo lo que realmente importa. Cuando veas a David no tendrás que preguntar su identidad. No habrá incertidumbre, porque verás la imagen expresa del ser que viste como el Señor Resucitado. "Imagen expresa" realmente significa: "la impresión de un sello en cera o arcilla". No es una semejanza, como algo pintado de un modelo, sino la imagen expresa del Anciano de Días, solo que joven.

Así que los últimos días no significan el fin de este mundo, porque no se está acabando, a pesar de todas las profecías. El fin del que habla Eclesiastés es cuando el individuo parte de este mundo a través del cumplimiento de las escrituras. No está hablando de una partida disparándote a ti mismo o tomando veneno. Podrías caer muerto en este mismo momento para ser instantáneamente restaurado a la vida en un cuerpo igual que antes, solo inexplicablemente nuevo, para encontrarte en una sección del tiempo mejor adaptada para el trabajo que aún queda por hacer en ti.

Puedes estar en el año 1,000 o en el año 4,000, pero no parecerá extraño. Te sentirás perfectamente en casa en un entorno que entiendes. Allí interpretarás tu papel, te casarás y tendrás tanto miedo a la muerte allí como lo tienes aquí, hasta que lleguen los últimos días sobre ti. En este maravilloso grupo tantos están despertando. Ayer una dama escribió, diciendo: "Desperté recibiendo un enorme golpe en mi cabeza que resonaba como un martillo sobre acero.

Luego todos los soles del universo cobraron vida; todos los aviones, autobuses y autos del mundo se movieron dentro de mí. Y luego los soles se magnificaron hasta el enésimo grado, luego disminuyeron y los ruidos normales de la calle regresaron. Esa noche me desperté alrededor de la 1:00 de la madrugada escuchando a mi vecino despedirse de los invitados. Me levanté, tomé un vaso de agua y volví a la cama.

De repente me di cuenta de que estaba mirando mi cuerpo. Estaba tendido boca abajo en la cama delineado en luz. Mientras lo miraba vi una luz descender hacia él, y antes de que se fusionaran el cuerpo desapareció y la luz me poseyó de pies a cabeza. Durante la última semana he estado sintiendo la presencia de Dios rodeándome. Ahora siento la presencia brillando desde adentro."

Luego continúa: "Todo lo que veo ahora, ya sea que mis ojos físicos estén abiertos o cerrados, está en color vívido. Durante el día puedo sentarme bajo un árbol, estar lavando platos o dando un paseo cuando aparece otro mundo y simplemente entro en él." Aquí hay una dama cuyo ser interior está completamente despierto. Este ser interior del que hablo se está agitando dentro de todos, y todos llegarán a los últimos días, porque ese es el único propósito de la vida.

Y cuando llegue el momento de tu partida, las marcas de Jesús serán colocadas sobre ti. Naces de lo alto con la señal del niño envuelto en pañales; David te llamará Padre; el velo del templo (que es tu propio cuerpo) se partirá y ascenderás al cielo de manera espiral. Entonces la paloma (la señal del amor de Dios) desciende sobre ti y te ahoga con afecto. Cuando estas marcas sean tuyas dirás, con Pablo: "Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús".

Este mundo que ahora te parece tan real es repetitivo. He tenido momentos en los que he visto a la gente repetir acciones una y otra vez. Una noche le dije a un grupo mientras cruzaban un puente: "¿Saben que han estado haciendo esto una y otra vez? Los he visto cruzar este puente incontables ve-

ces para continuar por la calle más allá", pero no me creerían porque no tenían memoria de haberlo hecho antes.

¡Así es la vida! Recientemente estaba hablando con mi hermano, que es médico, y él dijo: "Neville, la Biblia no tiene ningún sentido para mí, especialmente Eclesiastés. ¿Cómo puede decir que no hay nada nuevo bajo el sol? La penicilina es nueva." Yo respondí: "No, no lo es, solo que no tienes memoria de ella. La penicilina es maravillosa, pero se consideraría nada en otros mundos que existen ahora.

Hay mundos donde incluso un trasplante de corazón es obsoleto, sin embargo cada uno pertenece a este mundo de César." Pero el mundo al que todos eventualmente irán no puede ser descrito. No puedes describir "esa era" cuando no hay nada aquí con lo que relacionarla. ¿Cómo puedo describir la fusión con el Señor de señores y el Rey de reyes? Lee cuidadosamente el capítulo 30 del Libro de Jeremías.

El Señor está hablando, diciendo: "¿Acaso puede un hombre dar a luz? ¿Por qué, pues, veo a todos los hombres con sus manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto? ¿Por qué se han vuelto pálidos todos los rostros? ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado." (Porque todo está hecho, Jacob será salvado).

Ahora el Señor continúa, diciendo: "Quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré." Aquí el Señor te está diciendo que no dejará a su Hijo en la tumba, sino que lo levantará en los últimos días. Habiendo encontrado a David, lo he ungido con mi aceite santo y él me ha llamado: "Mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación".

Dios el Padre y su hijo David entraron en la mente humana, y David - un hombre conforme al corazón de su Padre - hace su voluntad. Y cuando haya peleado la buena batalla, terminado la carrera y guardado la fe en la visión mostrada en el principio, ¡David se levantará y te llamará Padre y el drama habrá terminado! Pero se te dice que aquellos que vendrán después no se alegrarán en él.

Esto es cierto. Puedes contarle al mundo sobre esta hermosa relación Padre/Hijo y sin embargo aquellos que escuchan dirán: "¿Qué? Oh, quiero más dinero y algo de diversión primero." Un amigo mío, un escritor muy exitoso que era cinco años mayor que yo, no me escucharía, porque tenía miedo. No estaba interesado, y por lo tanto no se regocijaba en la historia de David.

Afirmando que quería algo de diversión primero, no le importaba nada de esta naturaleza. Mi amigo murió hace unos tres años mientras veía la televisión, así que ahora está restaurado a la vida como un joven, alegre, guapo y maravilloso. Está en un mundo terrestre como este, interpretando un pa-

pel, perfectamente ajeno a lo que podría haber escuchado de mí. Y permanecerá en este mundo hasta que lleguen los últimos días sobre él.

Entonces y solo entonces podrá abandonar el escenario. No puedes entrar en el reino de los cielos hasta que primero nazcas de lo alto. Luego debes encontrar a David, experimentar la división del velo y el descenso de la paloma. Entonces y solo entonces entras en el único cuerpo del único Dios, para ser un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos. Esto es lo que quiero decir con los últimos días.

*Entonces y solo entonces entras en el único cuerpo del único Dios, para ser un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos.*

Este mundo sigue y sigue, continuando girando en su rueda de recurrencia, mientras el único actor interpreta sus muchos papeles en una vida. Al igual que el actor en el escenario, puede interpretar el papel de Hamlet esta noche y Otelo mañana, pero, independientemente del papel que interprete, nunca pierde su identidad. Interpretarás al hombre rico y al pobre, al conocido y al desconocido, pero en los últimos días Dios te hablará a través de su Hijo.

Esa es la revelación final de Dios al Hombre, porque Dios se revela a través de su Hijo, y no puedes ir más allá, porque entonces Dios se revela como tú! Ahora entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.